

Greytown

¡Greytown! ¡Greytown!

Americanos, alemanes, irlandeses,
franceses, mulatos, chinos, españoles,
venían, se encontraban aquí, y partían.

What's the news from New York? New Orleans? Havanah?
Pagaban guayabas con marcos; una botella de ron
con dólares, francos, libras esterlinas.

Any new annexation?

Y cortando con su quilla el follaje reflejado
se alejaba el "Daniel Webster" . . .

Edwards E. Brand de Kentucky, fue el último norteamericano
que se quedó en Greytown, esperando el Canal.

Esperó el Canal toda su vida (y vivió un siglo):
vestido siempre con saco, chaleco, corbata y sombrero de pita.
En los últimos años los vecinos le daban de comer;
ya no tenía zapatos y andaba descalzo,
pero siempre con saco, chaleco, corbata y sombrero de pita.

¡Greytown! ¡Greytown! Ciudad Gris.

Ahora sólo hay arena gris y mar gris bajo el cielo gris.

Cascos de buques viejos en la costa seca.

Chozas de paja seca bajo los cocos secos.

Sol sobre salinas secas. Sal de color de ceniza.

Salinas planas. Playa plana. Y mar plano.

Todo tan húmedo. Todo tan estéril. Todo tan verde.

Una draga sarrosa junto al mar.

Una fragata entre el zacate

(con un cordaje de lianas).

En la Plaza King George pacen las vacas.

Un siglo de desolación ha pasado como un lento ciclón.

De noche el mar sucio ladra como un perro
hurgando huesos, palos secos, latas y botellas.

El viento del mar avienta la arena caliente
contra las tuacas secas, los semienterrados
rieles corroídos, los viejos vagones vacíos,
la vieja Aduana de zinc sarrosa y vacía.

Y de aquellos días sólo han quedado botellas

(toda clase de botellas).

¡Y pareciera de pronto que un gran barco con sus mástiles
se viniera abriendo paso en la selva!

No hay Canal, sino selva. Y los árboles que se mecen.

En la Calle Green aulla un mono bajo la luna.

En la playa brillan grandes cerros de botellas.

ERNESTO CARDENAL